

Artículo

La comprensión lectora en el currículo universitario

Reading comprehension in the university curriculum

Luisa Emilia Sánchez Chévez*

ISSN 1996-1642, Editorial Universidad Don Bosco, año 6, No.9, Enero-Mayo de 2012, pp.21-36
Recibido: 4 de octubre de 2011 Aceptado: 15 de diciembre de 2011

Resumen

El presente artículo pretende compartir los principales conceptos de la comprensión lectora, su importancia dentro del currículo universitario, así mismo resaltar las principales estrategias de comprensión lectora que se deben considerar en el diseño de un currículo que responda a las necesidades y demandas de formación de la sociedad. Pero al mismo tiempo busca destacar el lugar preponderante que debe ocupar la comprensión lectora en la formación de profesionales universitarios capaces de leer y percibir, analizar, sintetizar, discernir, comparar y resumir de forma crítica y creadora.

Palabras clave: lectura, comprensión, currículo, universidad.

Abstract

This paper pinpoints the principal concepts of reading comprehension, its importance in the university curriculum as well as the main strategies to be considered in the design of a curriculum that meets the needs and claims of education of society. But at the same time, it brings out the prominent position that reading comprehension should have in the education of professional able to read and perceive, analyze, synthesize, discern, compare and summarize in a creative and critical way.

Keywords: reading, comprehension, curriculum, university

* Docente y Directora del Departamento de Capacitación Metodológica y Transformación Curricular. Universidad Evangélica Nicaragüense Martin Luther King Jr. Managua, Nicaragua. Correo electrónico: lemsach@live.com

Para citar este artículo: Sánchez, Luisa E. (2012). La comprensión lectora en el currículo universitario. *Diálogos* 9, 21-36.

Introducción

La lectura es una técnica de estudio que permite al lector incursionar en diferentes contextos del saber, registrando en su memoria nuevos conceptos y teorías que vienen a reforzar el conocimiento previo. La lectura es también una herramienta muy valiosa cuyo ejercicio conduce al estudiante a un proceso de interacción con el autor. En este proceso de interacción se espera del estudiante el dominio de un conjunto de habilidades y capacidades mentales que le permitan ingresar al texto, analizar y extraer de él la información de mayor relevancia para su aprendizaje significativo. Sin embargo muchos estudiantes universitarios carecen de estas habilidades y en sus procesos lectores no expresan el dominio de estrategias que les permita decodificar adecuadamente las representaciones textuales y apropiarse de nuevos conocimientos que fortalezcan su formación profesional.

Este ensayo nace precisamente de las dificultades identificadas en la comprensión de diferentes textos –ya sean académicos, tecnológicos, literarios, humanísticos o científicos– de los estudiantes universitarios. Si bien es cierto que la problemática y el tema de la comprensión de textos no es un fenómeno novedoso, pues existe abundante literatura al respecto, pero también es cierto que la problemática que enfrenta el estudiantado en la comprensión de lo que lee, sigue siendo un especial motivo de reflexión, de análisis, de búsqueda de respuestas, de planteamiento y de propuestas para los sistemas educativos, las ciencias psicológicas y las ciencias de la educación. En este sentido es plausible una revisión del currículum universitario, para valorar si sus contenidos de enseñanza-aprendizaje se ajustan a los cambios socioeconómicos, el desarrollo tecnológico y la globalización económica y cultural.

1. La comprensión lectora

La comprensión de la lectura es entendida como un proceso que se dinamiza con la activa participación del lector en la asimilación e interpretación de las ideas que el autor pone a su disposición en el texto. En este proceso se establece un intercambio de información, experiencias y conocimientos donde el lector hace uso de sus saberes previos para inferir en la información que le brinda el texto y generar conocimiento. Comprender la lectura significa que el lector penetra directamente en la estructura sintagmática del texto y extrae de ella los enunciados e ideas más importantes para luego ser asociadas con las experiencias vivenciales, la cosmovisión y las propias experiencias cognoscitivas del lector.

En esta misma línea se expresa que “La comprensión de la lectura es un proceso activo y constructivo de interpretación del significado del texto” (Van Dijk y Kintsch; Graesser y Tipping, citados en Ramos, 2006, p.198). Efectivamente la comprensión lectora se considera un proceso activo porque en él participa un lector habilitado, equipado con recursos apropiados que le permitan

asumir la información presente en el texto y agregarla a sus conocimientos ya existentes, logrando reconstruir el significado del texto. En este sentido es oportuno mencionar a Tapia (1992), quien considera la lectura como un proceso interactivo cuyo producto final es la comprensión del texto, la cual se basa en los datos proporcionados por éste, los conocimientos del lector y las actividades que realiza durante la lectura. Es importante aclarar que la comprensión la obtiene el lector cuando a través de la interacción se construye el significado del texto.

Con el ánimo de ampliar esta aclaración se retoma los aportes de Fuentemayor *et al* (2009) quienes expresan "La comprensión lectora va más allá de ser un acto mecánico". Como se explica anteriormente esta se conceptualiza como un proceso dinámico, reflexivo interactivo donde se conjugan las ideas y experiencias del autor y el lector. Es oportuno señalar que en este proceso el lector debe ser capaz de guiar y controlar sus propios procesos mentales, de modo que pueda construir una interpretación textual acorde con sus conocimientos anteriores.

De igual manera, García (1993) considera que en el proceso de comprensión no es suficiente construir la estructura proposicional del texto, es preciso poner en relación la información extraída del texto con las informaciones y conocimientos que el sujeto posee. Nuevamente se reconoce que la comprensión lectora es un proceso interactivo, crítico y reflexivo donde se asocian y fortalecen los saberes del lector y autor, asumiendo que es el lector quien da sentido e importancia al texto. Asimismo Ramos (2006), indica que la comprensión de textos escritos es una actividad cognitiva que implica adquirir nuevos conocimientos. Ciertamente, comprender un texto es una actividad que requiere de conocer, identificar, seleccionar y unir datos de manera coherente para dar significado al texto. Es así que se obtiene el nuevo conocimiento.

De acuerdo al modelo de reconstrucción-integración de (Kintsch, citado en Muñoz y Schelstraete, 2008), la comprensión del texto se da en tres niveles. El nivel superficial que es la representación de las palabras y la sintaxis del texto. En este nivel se asume la información explícitamente planteada en el texto y se reorganiza haciendo uso de resúmenes, síntesis y mapas conceptuales. Implica el reconocimiento y recuerdo de los hechos tal y como aparece en el texto. En el segundo nivel se construye la base textual y el análisis semántico del texto. Este es un nivel más avanzado, supone reconstruir el significado extraído del texto, relacionándolo con las experiencias personales y el conocimiento previo. Un tercer nivel de representación se produce en la medida en que el lector toma la información explícita del texto y efectúa una evocación y construcción de la representación. En este tercer nivel se produce inferencia textual, requiere interpretación más profunda del texto para emitir juicios de valor y expresiones personales de lo que se lee. Para ello debe considerarse el conocimiento del

mundo, la experiencia personal y los objetivos de lectura que se ha trazado el lector. Este es el nivel más completo pero a la vez el más representativo y evidente de la comprensión lectora, el nivel más óptimo, el nivel que el currículo universitario debe fijarse como meta a alcanzar para los futuros profesionales.

Se puede concluir que la comprensión lectora es entendida como un proceso flexible, interactivo, reflexivo y participativo, en este proceso el lector establece relaciones con el contenido de la lectura, vincula las nuevas ideas encontradas en el texto con otras ideas anteriores, con sus experiencias, las contrasta, las argumenta y luego elabora sus propias conclusiones. Estas conclusiones son asimiladas y registradas por el lector en su memoria, logrando enriquecer sus conocimientos y un desarrollo intelectual que favorece su visión de mundo. Este conjunto de acciones mentales que se realizan en el momento de la lectura, induce a conceptualizarla como una actividad procesual. Por lo expuesto anteriormente se puede expresar que comprensión lectora significa, entonces, comprensión de las ideas, comprensión del conocimiento, comprensión de los saberes, comprensión de la vida, comprensión del mundo en todas sus manifestaciones y dimensiones.

2. Importancia de la comprensión lectora

En la lectura de diferentes textos disciplinares, el lector debe conocer y organizar la información que este le ofrece, ha de saber cuál es el rol del autor y su relación con la audiencia, cuál es el tema y su especificidad. En este sentido el análisis del desarrollo temático y dominio de los contenidos enfatiza Moyano (2004), permiten al lector tener un mejor desarrollo en el campo disciplinar y una mejor inserción en la actividad académica. Indudablemente, cuando un estudiante comprende su lectura, crecen sus conocimientos, habilidades y destrezas en la medida en que éste adquiere la información del texto y se acerca al mundo de significados del autor y propone nuevas alternativas u opiniones sobre determinados aspectos. Dicho de otra manera, comprender lo leído aproxima al lector a la cultura, a los avances de la ciencia, favorece la interpretación de los hechos sociales y es una contribución a la cultura propia del lector.

En base a estas reflexiones, es importante resaltar la necesidad que tiene el ser humano, como lo expresa Gómez (1998), de comprender su entorno y establecer redes de relaciones entre los objetos, las personas, organismos, las circunstancias que lo rodean y su propio yo. A través del conocimiento, el hombre se desarrolla tanto en la captación de las profundidades del mundo exterior como en las exteriorizaciones de sus mundos personales. Efectivamente la comprensión de diversos contenidos aumenta nuestro bagaje cultural; facilita información sobre diferentes aspectos de la cultura humana. La comprensión de la lectura permite que el ser humano viaje por el mundo y se acerque a otras personas interpretando con mayor facilidad sus diferentes formas de ser, de pensar y de actuar, sus costumbres y tradiciones que le caracterizan. El

acto de comprender transfiere al lector hacia las diferentes áreas del saber convirtiéndolo en un ser capaz, dinámico, reflexivo con actitud propositiva, con dominio de habilidades y destrezas que le permitan realizar un papel productivo en la sociedad.

Las expresiones anteriores inducen a reflexionar sobre la importancia de la comprensión lectora en el nivel universitario. Esta actividad cognitiva resulta fundamental, pues como establece Velásquez *et al* (1998), la comprensión es la que posibilita un sinnúmero de aprendizajes que tienen que ver tanto con la adquisición de contenidos disciplinares como con el desarrollo de habilidades cognitivas. Estos autores también expresan que la dificultad de comprender se extiende en las Matemáticas, Física y en las distintas ingenierías. Los docentes perciben problemas de comprensión en la resolución de los ejercicios que se proponen, debido a que no entienden lo que se está preguntando en ellos y no porque desconozcan la operatoria para resolverlos. De igual modo, profesores que enseñan Química, Fonética o Semántica comentan las dificultades que evidencian los estudiantes para comprender textos escritos. Sin duda alguna, la comprensión lectora es un problema que se agudiza cada día y se refleja igualmente en las diversas asignaturas que cursa el estudiante universitario, por lo tanto, la comprensión de los contenidos ha de ser supervisada por los docentes en las asignaturas que imparten. La enseñanza del profesor debe orientarse al uso de estrategias que permitan al estudiante las metas que se propone alcanzar en sus procesos lectores.

En este sentido, la complejidad de la comprensión lectora radica en el procesamiento de la información, actividad que requiere del estudiante, el uso de diversas acciones intelectuales que le permitan comprender la estructura interna del texto en todas sus direcciones. Atendiendo el nivel de complejidad de la comprensión lectora es preciso enseñar a los estudiantes estrategias adecuada que faciliten su comprensión. El uso de diversas estrategias en el ejercicio de la lectura hace posible una comprensión lectora de calidad. La calidad en lo comprendido por el estudiante se evidencia en sus exteriorizaciones, en sus interpretaciones, en sus actividades académicas, sociales, individuales y colectivas y en la solides de sus aportes para dar respuesta a los fenómenos sociales.

En los apartados anteriores se evidencia como los autores Moyano (2002); Gómez (1998) y Velásquez, (1998), concuerdan que la comprensión lectora es importante porque permite al estudiante un crecimiento personal y social, al asimilar y comprender las ideas, los conocimientos y valores que le proporciona el texto. La solides en la formación del estudiante le permitirá realizar acciones y aportes que favorezcan el desarrollo de la sociedad en que se desenvuelve. Por ello, es necesario enfatizar que la sabiduría de las cosas está en los libros y en la medida en que el ser humano adquiere el hábito de la lectura y desarrolle una mayor capacidad de interpretar, analizar, sintetizar, discernir y comparar, estará

en una mejor posición de ampliar su visión de las cosas, mejores oportunidades de interpretar y conocer el mundo y mejores perspectivas de relacionarse con sus semejantes. Los enunciados anteriores advierten el nivel de significancia de la comprensión lectora para la interpretación del universo, por consiguiente ha de instruirse desde el currículum estrategias de comprensión a los estudiantes universitarios para conseguir de ellos interpretaciones de calidad que beneficien su aprendizaje.

3. Las estrategias de comprensión lectora

Como se enuncia anteriormente, la lectura es una actividad intelectual que requiere ciertas capacidades y habilidades intelectuales del lector para aproximarse con exactitud a los significados del texto. Un lector puede decir que comprendió un texto cuando es capaz de explicar con sus propias palabras el contenido del mismo a otra persona, haciendo uso para su explicación de sus conocimientos previos y sus experiencias en relación al tema leído. Para lograr este nivel de desarrollo en el lector, es preciso que este acompañe sus procesos de lectura con estrategias que le permitan comprender, analizar e interpretar las estructuras textuales. Según Solé (1992), las estrategias de comprensión son un conjunto de procedimientos que ayudan a la obtención de las metas que se propone el estudiante en la lectura.

Ciertamente la implementación de estrategias permite un avance en el curso de la acción del lector, éste realiza un mejor recorrido por las sendas del texto y llega con facilidad a las estructuras profundas del contenido. Pues, son las estrategias las que hacen posible la comprensión total del texto. Estas, se caracterizan argumenta Solé (1998) por no estar sujetas a un solo tipo de información, sino, que pueden adaptarse a distintos escenarios de lectura. Es decir, la persona que lee y conoce de estrategias, puede manipular con libertad las de mayor conveniencia y dominio en la comprensión de cualquier tipo de texto. Atendiendo la utilidad de las estrategias de comprensión lectora Santiago *et al* (2007) las considera como elementos fundamentales que ayudan al estudiante aprender, pensar, reflexionar, criticar, y proponer sobre los contenidos existentes en el textos y resolver con ellos problemas de su entorno social.

Los autores también señalan que las estrategias de comprensión se pueden considerar como las acciones y pensamientos de los estudiantes que emergen durante el proceso de aprendizaje. Para Graffigna *et al* (2008), las estrategias cognitivas son aquellas que utiliza el estudiante en el proceso de lectura para lograr las metas que se propone en el contenido de aprendizaje. En congruencia con esta teoría se puede expresar que el uso de estrategias facilita la decodificación e inferencia en la información del texto de una manera más eficiente, logrando satisfactoriamente la comprensión de lo leído. Entonces, si las estrategias son contenidos de enseñanza y orientan al estudiante a cumplir con sus objetivos que se proponen en la lectura, hay que enseñar estrategias

de comprensión lectora desde el currículum universitario. Además, es preciso recordar indica Mateos (1991), que los alumnos universitarios, a menudo, se enfrentan a la lectura de folletos, ensayos, artículos y libros, cuyos contenidos reflejan términos y conceptos desconocidos que hacen más compleja su interpretación. También subyace en estos materiales información implícita que el estudiante ha de descubrir e interpretar, apoyado en estrategias de comprensión y en sus experiencias previas sobre el tema.

Las mayores dificultades de comprensión del estudiantado universitario obedecen a la falta de estrategias que le permita tomar del texto las estructuras de mayor significado para su aprendizaje. Pero también, expresa Arrieta y Meza (1997), muchos estudiantes carecen de hábitos de lectura y muestran en sus procesos lectores poco interés por lo que leen. Estas debilidades impiden al estudiante cumplir adecuadamente con las exigencias académicas que demanda la universidad. Por estas razones se enfatiza en la necesidad de enseñar estrategias de comprensión lectora, para que el estudiante se enfrente de manera inteligible a diferentes estructuras textuales y cumpla con su propósito como lector.

Desde estos señalamientos conviene manifestar que los estudiantes ingresan a la universidad carente de estrategias que le permitan comprender los diversos textos que proponen los docentes en las diferentes disciplinas. Atendiendo esta problemática Khemais (2005) manifiesta "Un aspecto muy importante en la didáctica de la comprensión lectora es la selección de los textos. En la selección el profesor debe tener en cuenta el nivel de su alumnado y que el texto pueda leerse por su estructura morfosintáctica, por el léxico que contiene, así como del conocimiento que se tenga del tema". (p. 98).

Siguiendo esta reflexión la investigación realizada por Peña (2000), también recomienda que el profesor debe motivar al estudiante hacia la lectura comprensiva, para este fin ha de crear espacios dinámicos, flexibles, armoniosos y participativos, donde se aglutinen diversas actividades de lectura y el estudiante se familiarice con las estrategias de comprensión y aprenda a usar las claves relevantes para cada tipo de texto y extraer del mismo la información pertinente para su aprendizaje. Por su parte, Solé (1998) considera necesario la enseñanza de estrategias de comprensión para formar lectores independientes, con capacidades mentales que favorezcan la interpretación de textos complejos y extraer de él información relevante que fortalezca su estructura de conocimientos.

Efectivamente las estrategias son recursos de vital importancia, su implementación en la lectura potencializa la formación del estudiante, pues el ingreso a la memoria de nuevos conceptos y teorías y su enlace con la información anterior fortalece cognitivamente las capacidades intelectuales del educando. Este fortalecimiento es de mayor eficiencia cuando en la estructura de saberes

del estudiante existen representaciones, ideas, imágenes, con las que pueda relacionar la nueva información. Además al adquirir otros conocimientos se enriquecen los modelos cognitivos del estudiante y se establecen con facilidad asociaciones significativas con cualquier material de estudio. Para lograr una comprensión de la lectura efectiva es necesario que el profesorado conozca las estrategias que usan los estudiantes en sus procesos lectores. Santiago *et al* (2007) las ubican en dos categorías:

Las estrategias cognitivas están asociadas a los procesos mentales que supone la realización de una actividad cognitiva, estas son: centrar la atención, recoger información, ensayar, recordar, analizar, elaborar, generar, organizar, integrar, evaluar, monitorear. Por su parte, las estrategias metacognitivas están relacionadas con el control de estos procesos mentales, de forma que éstas tienen que ver con planificar, supervisar y evaluar la tarea (p. 32).

A esta misma teoría se suma Tardif (citado en Santiago, 2007) quien expresa que en el ejercicio de la lectura las estrategias cognitivas permiten al lector relacionar diferentes informaciones, provenientes de niveles diversos. Es a través de estas estrategias que el estudiante incorpora a sus conocimientos anteriores la nueva información suministrada por el texto para su comprensión, ampliando así, su acervo cultural y desarrollo de capacidades lectoras. Desde la perspectiva de Solé (1992) en el acto de la lectura se ha de expresar las siguientes estrategias de comprensión: (1) las predicciones, hipótesis o anticipaciones: consiste en formular ideas sobre el contenido del texto; (2) interrogar al texto: realizar preguntas antes de la lectura; (3) verificación de las predicciones, hipótesis o anticipaciones: en este proceso de verificación se integran los conocimientos previos y se da la comprensión del texto; (4) clarificar las dudas: mediante la lectura es necesario comprobar la comprensión, preguntándose a uno mismo si se comprende el texto. Si existen dudas sobre lo leído es preciso regresar y releer hasta lograr la comprensión; (6) recapitular: al leer se va construyendo el significado del texto. La recapitulación permite tener una idea global del contenido y tomar de él las partes que sirvan al propósito de la lectura. (p. 1)

Caldera y Bermúdez (2007) y Echeverría y Gastón (2000) también aportan en sus estudios las siguientes estrategias: (1) mapas mentales o esquemas; (2) resúmenes o parafraseo; (3) supresión de información de poca relevancia; (4) identificar los elementos textuales que facilitan y dificultan la comprensión del texto; (5) adquirir destrezas metacognitivas de regulación de la propia comprensión.

Estos autores también manifiestan la importancia de orientar y dirigir la discusión de los contenidos entre los estudiantes, pues, este es un espacio oportuno, dinámico con libre expresión, para que los educandos aclaren sus dudas e incoherencias con sus propios aportes. En esta actividad interactiva es pertinente

la participación del docente para aclarar y reforzar aquellos supuestos que lo ameriten, garantizando con sus aportes mayor claridad para el alumnado.

Según Solé (2007), "La lectura es un hecho procesual tanto a nivel comprensivo como a nivel productivo, por consiguiente, las estrategias generadas en este campo deben contribuir a que el aprendiz pueda comunicarse de manera efectiva" (p. 2). Evidentemente los autores coinciden en la necesidad de implementar estrategias que beneficien la comprensión lectora de los estudiantes.

Los aportes anteriores revelan la oportunidad de fortalecer los procesos lectores del estudiante con diversas estrategias cognitivas y meta-cognitivas que incidan en la captación de información relevante que vigorice su formación profesional, su personalidad, su cosmovisión de los procesos y los fenómenos que lo rodean. La calidad formativa del egresado asegura su incursión activa en un mundo de permanentes cambios políticos, sociales, económicos y culturales, cambios producidos por el desarrollo de la ciencia y la tecnología, por las relaciones sociales y las relaciones de producción, por el progresivo deterioro del medio ambiente. En este sentido la universidad como gestora y reproductora de conocimientos ha de estar pendiente de estos avances científicos y facilitar a los estudiantes las herramientas necesarias para su comprensión, por consiguiente es preciso repensar sobre el lugar que ocupa el tema de la comprensión lectora en el currículum universitario.

4. El lugar de la comprensión lectora en el currículum universitario

Históricamente el currículum ha sido considerado según Beltrán (1991) como un documento de colección de asignaturas del plan de estudios que ofrecen las distintas universidades. Sin embargo los crecientes cambios que se generan en la sociedad han sido oportunos en la evolución del concepto de currículum. Además de contener las diversas asignaturas, también refleja los proyectos educativos, los fines de la universidad, los valores que se han de transmitir y su materialidad. En este crecimiento del concepto de currículum es importante la convivencia de significados anteriores y actuales para lograr la solidez del corpus curricular. Desde la perspectiva teórica de Hawas (2007) el currículum es un instrumento educativo y formativo que se sustenta con la actividad humana y lingüística. En él se gestan un sinnúmero de valores expresados en un determinado lenguaje de práctica o acción que se concretiza en los textos orientados a los estudiantes universitarios. Los aportes de Cortés (2010) señalan:

El currículum es un ente vivo, en constante ejecución, desarrollo, evaluación y actualización. La praxis educativa es la que concretiza el currículum. El currículum convive con toda la comunidad universitaria en un tiempo y un espacio que le son propios. El factor tiempo del currículum lo componen el calendario académico, el fondo horario de los programas de asignatura, los horarios de clase y el régimen académico (p. 309).

Desde este punto de vista los espacios del currículo gozan de un ambiente dinámico que se robustece con la presencia de personas y los ideales formativos de la universidad en buena armonía con las demandas reales de la sociedad. Para Bolaños (2003) el currículo es una propuesta política educativa, que se encadena con los proyectos sociales y los procesos productivos. Esta propuesta se sustenta con la presencia de elementos culturales, diversidad de conocimientos, costumbres, experiencias, valores, habilidades, acciones evaluativas e investigativas obtenidos por grupos de carácter hegemónicos y otros que se expresan en oposición. Retomando los aportes de los autores, se puede inferir que el currículum es un instrumento educativo que se nutre con los objetivos, la misión, la visión, los planes y programas de estudio de las diferentes carreras que constituyen la academia universitaria. El currículum universitario como instrumento contenedor de diversos saberes orientados a la formación profesional del estudiante debe ser un espacio flexible, dinámico, reflexivo, participativo, expuesto a constantes modificaciones que den cuenta de su actualización acorde a las necesidades de los educandos y de la sociedad.

En este sentido es oportuno expresar que en este marco de adquisición de saberes, experiencias, conocimientos y valores que conlleva el currículo universitario, una de las principales dificultades que afrontan los estudiantes en su proceso de aprendizaje es la comprensión de los significados de los textos de lectura. Esta sería dificultad que enfrentan los educando en la comprensión de los contenidos no es exclusiva de la asignatura de español, sino que igualmente se extiende a las diferentes áreas del saber que conforman el plan de estudio del nivel que cursan. Valorando que la comprensión lectora es un problema generalizado en la mayoría de los estudiantes universitarios, principalmente en aquellos que ingresan por primera vez a la universidad es preciso enfatizar en el lugar que debe ocupar el tema de la comprensión lectora en el currículo universitario. Lo anterior induce a una reflexión de los docentes, de autoridades universitarias e instancias involucradas en diseñar el currículo, para garantizar que en él se refleje el tema de la comprensión lectora.

Estas reflexiones, sin lugar a dudas, llevarán a la conclusión de que la comprensión lectora ocupa un lugar de primer orden en la confección e implementación del currículum universitario, pues la lectura es la base, es el vehículo por el cual los estudiantes adquieren la mayor parte de sus aprendizajes. El currículum universitario, entonces, debe privilegiar la promoción e incentivo de la comprensión de la lectura para que los educandos efectivamente puedan interiorizar los conocimientos que encuentran en los textos de una manera analítica, reflexiva, crítica y propositiva.

Es oportuno agregar que las demandas de la sociedad del conocimiento implican una pronta utilización de los nuevos saberes de los estudiantes y

egresados en pro de una calidad de vida mejor y más equitativa para todos. Esta preocupación agranda el compromiso de las universidades a tener un mejor enlace con sus carreras, con el sector productivo, con la banca, el comercio y la economía del país. Y a organizar los aprendizajes, de manera que sean relevantes para la incorporación eficiente de sus egresados en el campo laboral. En este sentido es muy utilizable y pertinente la revisión y actualización del currículum universitario y la definición de los perfiles de egreso. En la investigación realizada por Cortés (2010) plantea:

La transformación curricular es esencialmente contextual y prospectiva. Se fundamenta en la investigación y en la evaluación del impacto de egresados de la disciplina de estudio que se desea planificar. La transformación curricular de una disciplina no se corresponde únicamente al desarrollo de la ciencia, sino, también a la situación y propuesta de desarrollo del país (pp. 308-309).

Desde esta concepción es muy contundente considerar la modificación y transformación del currículo universitario y asumir estas acciones como una necesidad para dar respuesta a las demandas de aprendizaje de los educando y ajustarse a los cambios generados en las diferentes esferas sociales. Ciertamente que esta transformación requiere de mayores esfuerzos de las instituciones universitarias, de recursos financieros, de capacitación de los docentes y personal involucrado en esta importante gestión universitaria. No obstante, realizar esta gestión es elemental para adecuar el currículo en correspondencia con el desarrollo científico y los requerimientos para el progreso de la nación. Los esfuerzos realizados serán muy pertinentes para que la educación superior cumpla con el compromiso de aportar a la sociedad, profesionales de alta calidad con una actitud crítica y propositiva, con valores éticos morales y cristianos que le permitan ser un recurso efectivo en los procesos de producción. De estos valores, toma posesión el estudiante, en su contacto con la naturaleza de las diferentes disciplinas que conforman el currículo universitario, las cuales ha de comprender e interpretar para ampliar su visión de mundo. Enfatizando nuevamente en la pertinencia de la comprensión lectora para este fin.

Como se ha hecho evidente en este ensayo, la sociedad requiere de las universidades que formen profesionales calificados y actualizados en saberes, con alto nivel de conocimiento para que puedan interpretar las diferentes visiones de mundo. Los profesionales deben favorecer con sus aportes la responsabilidad social, la ética, la creatividad, la capacidad de comunicación, el compromiso y el don de trabajo en equipo, la habilidad para enfrentar y solucionar problemas, la lucidez para construir el conocimiento y para participar en discusiones sobre la problemática del mundo actual, el uso de la informática, su compromiso con la protección del medio ambiente, el respeto hacia la diversidad cultural, y la capacidad de tomar decisiones con libertad y autonomía. Todo lo anterior se sustenta con los aportes de Miranda (2005) quien manifiesta que:

La profundización y ampliación de la intelectualidad de cada individuo y la multiplicación de las especialidades y su perfeccionamiento, son el producto del nivel alcanzado por la organización del sistema escolar: desde las instituciones escolares de diverso grado, hasta las instituciones encargadas de promover la alta cultura en todos los campos de la ciencia y de la técnica (p. 18).

Ciertamente que es el sistema escolar el encargado de velar por el desarrollo de las diferentes disciplinas que conforman el corpus del currículo, actualizando sus contenidos, enfatizados en el aprendizaje de los estudiantes, capacitando a sus docentes, implementando para su ejercicio metodologías actualizadas que propicien la buena andanza de los procesos de enseñanza aprendizaje. El buen desenlace de los contenidos de asignatura en el aula da cuenta del nivel de interpretación alcanzado por el estudiante y su desarrollo intelectual. Desde este punto de vista, es oportuno subrayar el papel efectivo que desempeña la comprensión lectora en el progreso de la intelectualidad del ser humano en formación. Sin perder de vista enfatiza Gómez (1998) que la comprensión del texto es un proceso complejo, estrictamente mental, en el que intervienen muchas habilidades intelectuales, para conseguir la nueva información.

La comprensión lectora es el resultado de una práctica constante, sistemática, ejercitadora, organizada, sujeta a comprobación. Gómez (1998) agrega "la comprensión del texto se logra cuando la persona alcanza el autoconvencimiento verdadero de haber comprendido y contrasta con otros su versión primera" (p. 43). En efecto, el lector, un buen lector, debe tener plena conciencia de la comprensión que ha logrado hacer del texto y debe contrastar con otros compañeros que han hecho la misma lectura, para valorar su propia comprensión. Desde este contexto conviene destacar la responsabilidad que tienen los diferentes niveles del sistema educativo para el fomento de la praxis de la lectura. El ejercicio de la lectura, propicia el desarrollo de las capacidades intelectuales del estudiante y su nivel de profundidad alcanzado, estará en dependencia de su agilidad en la comprensión e interpretación de las diferentes especialidades. Para ahondar en el desarrollo de estas potencialidades es preciso pensar en la importancia de la comprensión lectora para el currículo universitario.

Un currículum que privilegie la labor intelectual de la lectura será un currículum orientado a lograr la efectividad de los estudiantes en la comprensión de los diferentes textos que tiene que leer a lo largo de su vida universitaria. Un currículum que enfatice la comprensión lectora será un instrumento que prioriza la lectura y consecuentemente la capacidad de análisis y síntesis con que los educandos deben abordar los nuevos saberes encontrados en los textos. Un currículum que promueva la lectura. Igualmente estará promoviendo la capacidad de reflexión, el espíritu crítico y autocrítico, la habilidad para contrastar, sacar conclusiones, asentir y disentir.

Percibir, asimilar, interpretar, resumir, contrastar, asentir, disentir, criticar, todas estas capacidades intelectuales son promovidas intensamente por el ejercicio de la lectura sistemática. Igualmente estas capacidades intelectuales son estrictamente necesarias en cualquier carrera, en cualquier asignatura, en cualquier tema que el estudiante aborde durante su formación profesional. Estas capacidades intelectuales que suscitan la lectura, igualmente le serán de suma utilidad en el ejercicio profesional de su carrera, en su relación con su comunidad, con el medio donde se desenvuelve. La comprensión lectora, entonces, es sumamente importante para la efectividad del currículo universitario. En este sentido son muy oportunos los aportes de Acosta (2010), que indican:

Todo currículo es un proyecto socio-político-cultural que orienta una práctica educativa articulada y coherente e implica una planificación previa flexible, con diferentes niveles de especificación para dar respuestas a situaciones diversas, no todas previsibles y constituirse en un marco de actuación para planificadores, técnicos, directores y docentes (p. 8).

En este planteamiento se reflejan tres dimensiones importantes sobre las cuales irradia su influjo el currículo universitario. La dimensión social: en tanto que el estudiante que se pretende formar es un ser eminentemente social, vive y convive única y exclusivamente en el marco de una sociedad determinada. La dimensión política: es absurdo que el currículo universitario no intente cultivar en la mente y en la consciencia de los nuevos profesionales los más altos ideales del bien común, de los principios para construir y defender una sociedad justa que beneficie al ser humano. Finalmente la dimensión cultural de la currícula: en tanto que el profesional que se pretende formar sea el depositario de todo el acervo artístico, cultural, ideológico, científico y educativo.

Conclusión

La comprensión lectora es un tema de gran relevancia que ha venido despertando el interés de los especialistas en educación. Producto de la creciente presencia en las universidades de estudiantes con dificultades de comprensión en los diferentes textos académicos, científicos, literarios, humanista, tecnológicos, históricos que los docentes orientan en sus asignaturas. Las dificultades de comprensión que se reflejan en el estudiante son una limitante en la interpretación y participación de los cambios que acontecen en los diferentes estratos sociales.

El tema de la comprensión lectora ha de entenderse como un proceso interactivo, reflexivo y constructivo. Es un proceso flexible donde el estudiante tiene la oportunidad de establecer un diálogo con el autor. Logrando a través de este diálogo seleccionar la información de mayor pertinencia que será sumada en su estructura de conocimientos.

Asumir la comprensión lectora como un proceso activo implica la aplicación de estrategias de lectura que faciliten relacionar la información del texto con los conocimientos previos del lector, con otros textos y con sus experiencias de manera tal que pueda decodificar acertadamente el mensaje.

Las estrategias para la comprensión lectora, son recursos de gran utilidad que conducen al estudiante por el buen camino, hacia la interpretación de la información que se le presenta en el texto. El uso de estrategias permite al alumno la planificación de la tarea general de lectura y su propia ubicación ante ella; también facilita la comprobación, la revisión y el control de lo que se lee, y la toma de decisiones adecuada en función de los objetivos que se persigan.

El currículo como instrumento educativo dinámico, contextualizado, integrador, pertinente, flexible, transformador y relevante asume al sujeto como centro de su actividad, pues en torno a él giran todos los procesos de cambios que conducen a la formación de valores, conocimientos, habilidades y destrezas que darán cuenta de la calidad formativa del estudiante. En este proceso de formación del estudiante el tema de la comprensión lectora ha de apropiarse de un lugar primordial en el currículo universitario. Pues es en los diferentes textos, en sus renglones, en sus palabras, en sus ideas, en sus conceptos, en sus teorías donde el estudiante adquiere ese flujo de valores y conocimientos que pasarán a ser parte de su formación integral.

La educación universitaria también ha de dotarse de cambios en sus procesos de enseñanzas, en sus metodologías, en el uso de estrategias y su orientación, para comprender las diversas visiones de mundo, para construir el conocimiento y fomentar la investigación. Además, la universidad ha de propiciar escenarios de relación entre las diferentes disciplinas, los procesos de producción y administración, para adecuar el perfil del egresado y facilitar su ubicación en el mundo de las empresas.

Finalmente con el objetivo de hacer aportes significativos al desarrollo sostenible de la región, la universidad, el Estado y la sociedad ha de participar de manera activa, reflexiva y consensuada, en los diseños y transformaciones curriculares, para que sus contenidos sean orientados a los aprendizajes de los educandos, a las demandas sociales, al desarrollo de la ciencia y la tecnología, a los sistemas de producción, al que hacer de las empresas tanto públicas como privadas. Es de esta manera, en comunicación y coordinación que se impulsará el progreso cultural y económico de los países.

Referencias

Acosta, M. (2010). La evaluación curricular a priori: una cuestión pendiente para los docentes. *Revista Cognición. Fundación Latino americana para la Educación a Distancia*. Recuperado desde www.cognicion.net/index.

- php?option=com...task. [Consultado 9 de noviembre 2010].
- Arrieta de Meza, B. y Meza, R. (1997). Dificultades más frecuentes en el manejo del idioma castellano por parte de estudiantes universitarios recién ingresados. *Omnia*, 71-99. Revista Interdisciplinaria de la Facultad de Humanidades y Educación. Año 3: No.1, junio. Universidad del Zulia. Maracaibo- Venezuela.
- Arrieta de Meza, B.; Batista, J.; Meza, R. y Meza, D. (2006). La comprensión lectora y la redacción académica como centro del currículo. *Revista de Educación Laurus*, 12(021), 86-94.
- Beltrán, F. (1991). "Capítulo 1. Las determinaciones del currículo". En Política y reformas curriculares. España, Universidad de Valencia.
- Bolaños, C. (2003). Currículo Universitario Género Sensitivo e Inclusivo. *Revista de Ciencias Sociales*, 3 (4), 71-78.
- Caldera, R y Bermúdez, A. (2007). Alfabetización Académica: Comprensión y Producción de textos. *Revista Educare*. 11(37), 247-255.
- Cortés, B. (2010). *Evaluación y Acreditación de las Universidades Nicaraguenses: Paradigmas, desafíos y propuestas en la educación superior del siglo XXI*. 1ª ed. P. 402. Managua, Nicaragua.
- Echeverría, M. y Gastón, I. (2000). Dificultades de comprensión lectora en estudiantes universitarios. Implicaciones en el diseño de programas de intervención. *Revista psicodidáctica*, No.10.
- Fuentemayor, D.; Buitrago, M. y Villasmil, Y. (2009). La comprensión textual de los estudiantes universitarios a partir del dominio de los campos léxico-semánticos. *Revista Omnia*.15(2), 25-38.
- García, G. (1993), La comprensión de textos. Modelo de procesamiento y estrategias de mejora. *Didáctica* 5, 87-113.
- Gómez, L., (1998). *Comprensión de textos escritos: de la teoría a la sala de clases* (1. ed.). Santiago de Chile: Andrés Bello.
- González, M. (1999). La Educación de Valores en el Currículum Universitario. Un enfoque Psicopedagógico para su estudio. *Revista Cubana de Educación Superior*. No. 2.
- Graffigna, M.; Luna, A.; Pelayes, S.; Rodríguez, M. y Varela, E. (2008). Lectura y comprensión de textos en el nivel superior: un desafío compartido entre alumnos y docentes. *Revista Iberoamericana de Educación*, 46(2), 2-15.
- Hawas, G. (2007). *Currículo Universitario. Características, construcción, instalación*. Recuperado desde www.sep.ucr.ac.cr/Gestión/Curricu1.pdf [Consulta 22 de octubre 2010].
- Khemais, J. (2005). Estrategias inferenciales en la comprensión lectora. *Glosas didácticas* 13, 95-113.
- Mateos, M. (1991). Un programa de instrucción en estrategias de supervisión de la comprensión lectora. 56, 61-76.
- Moyano, E. (2004). La escritura académica: una tarea interdisciplinaria a lo largo del currículo universitario. *Revista textura*, 4(4), 109-120.
- Miranda, G. (2005). Gramsci y el proceso hegemónico educativo. *Revista EDUCARE*, 9.

- Muñoz, C. y Schelstraete, A. (2008). Decodificación y comprensión de la lectura en la edad adulta: ¿una relación que persiste? *Revista Iberoamericana de Educación*, 45, 5-25.
- Peña, J. (2000). Las estrategias de lectura: Su utilización en el aula. *Revista Educare*, 4 (11), 159 -163.
- Ramos, C (2006), Elaboración de un instrumento para medir la comprensión lectora en niños de octavo año básico. *Onomázein*. 14(2), 197- 210.
- Santiago, G.; Castillo, C. y Morales, L. (2007). Estrategia enseñanza-aprendizaje de la lectura. 26, 27-38.)
- Solé, I. (1992). *Estrategias de lectura*. Barcelona. Graó.
- Solé, I (1998). *Estrategias de lectura*. 8a edición. Barcelona: Editorial Graó.
- Solé, M. (2007). Consideraciones didácticas para la aplicación de estrategias de lectura. *Revista electrónica de Actualidades Investigativas en Educación*, 7(3), 1-15.
- Tapia, A. (1992). *Leer, comprender y pensar: Nuevas estrategias y técnicas de evaluación*. Madrid. Recuperado desde: [books.google.com.ni/books?isbn=8436922700...](http://books.google.com.ni/books?isbn=8436922700) Consultado el 5 de octubre de 2011.
- Velásquez, M.; Cornejo, C. y Roco, A. (2008), Evaluación de la competencia lectora en estudiantes de primer año de carreras del área humanísticas y carreras del área de la salud en tres universidades del consejo de rectores 34(1), 123-138.